

Construir juntos el cambio

Por: Alexandra Ximena Carolina Navarro y Dolores Oliva

E-mail: aleximca@gmail.com

Estrategias integrales para un abordaje complejo

Las singularidades no deben disolverse, sino devenir aporte, parte co-imprescindible en un proyecto compartido.

Alberto Ivern

El presente proyecto fue presentado en la convocatoria del Programa Nacional de Voluntariado Universitario 2009 realizado por el Ministerio de Educación de la Nación, siendo la primera vez que la Facultad de Veterinaria como unidad ejecutora, junto al apoyo provisto por la Facultad de Periodismo y Comunicación Social y la Facultad de Bellas Artes logra ser uno de los tres ganadores de dicha unidad académica.

Se comenzó a ejecutar en septiembre de 2009, encontrándose en estos momentos a mitad de su realización.

Quienes formulamos el proyecto “Sembrando Valores: campañas participativas de concientización, profilaxis y terapéutica de las zoonosis en barrios marginales, destinadas a fomentar el cuidado de la salud y el respeto por la vida” nos conocimos casualmente.

Por un lado, Dolores Oliva, médica veterinaria (MV) atendió durante muchos años a los caballos de carro de los cartoneros residentes en barrios vulnerables siendo públicamente reconocido su trabajo y trayectoria en el tema. No sólo asesoraba sobre cómo usar los arneses de manera que no lastimaran al caballo, sino que además les brindaba atención veterinaria gratuita, y proveía de libreta sanitaria.

Por otra parte, Alexandra Navarro dedicada al proteccionismo animal se encontraba interesada en conocer personalmente el trabajo de Dolores.

De esta manera, nos encontramos y conversamos largamente acerca de su experiencia de trabajar en los barrios periféricos de La Plata junto a la gente. Cabe señalar que en nuestra ciudad, miles de familias viven del aprovechamiento de los residuos urbanos, los cuales son recolectados mediante la utilización de carros traccionados manualmente o por caballos. Para la realización de esta tarea, las familias poseen animales de defensa, compañía

y/o granja; con quienes conviven y comparten sus casas, por lo que no es raro observar que por temor al robo de un caballo el animal duerma dentro de la vivienda.

En muchos casos, la falta de información y desconocimiento del bienestar animal hace que los caballos sean tratados incorrectamente y/o a veces con violencia. Esta situación no sólo tiene una estrecha vinculación con la violencia doméstica y familiar, sino que además infringe la ley 14.346. Ya señaló Albert Schweitzer, premio Nobel de la Paz 1952 que cualquiera que esté acostumbrado a menospreciar la vida de cualquier ser viviente está en peligro de menospreciar también la vida humana por lo que trabajar, desde nuestro lugar, en la detección, prevención y tratamiento de la violencia hacia los animales es un acto de humanidad en sí mismo.

A este cuadro se le suma el desconocimiento de temas relacionados con el medioambiente, situación propicia para la creación de focos latentes de diseminación de enfermedades infectocontagiosas y zoonóticas, causantes de grandes estragos a nivel ecológico, ambiental y sanitario de la población humana y animal expuesta.

Sin embargo, no se podía pensar en trabajar adecuadamente desconociendo la realidad que se vive en los barrios mencionados, donde muchas veces aunque el animal sea apreciado, por desinformación no es cuidado sanitariamente como es debido, poniendo en riesgo la vida de las familias con quienes vive y también la propia.

Reflexionando detenidamente sobre la problemática que queríamos abordar, tuvimos en claro que queríamos darle una respuesta integral, debido a que estaba siendo atendida de manera muy dispersa, con estrategias desordenadas, sólo haciendo énfasis en solucionar un problema sin trabajar además en la concientización del mismo. Pensamos en la importancia de poder generar un cambio en los barrios donde Dolores trabaja desde hace años, a pesar que en algún momento sentimos cierta desazón con tan sólo imaginar que quizás era algo muy difícil de realizar. Hasta que leyendo una de las frases de Ivern nos abordó una gran motivación: *La constatación de que algo se ha vuelto una realidad no demuestra que ésta sea inmodificable, sino precisamente lo contrario: indica que esa representación que percibimos actualmente como "real" ha sido instituida y puede, por tanto, ser cambiada.* (1)

Así, teniendo todo el tiempo presente que el cambio no podía "llegar" desde afuera sino que debía ser gestado junto a la comunidad de los barrios, el objetivo planteado para el proyecto fue trabajar en la promoción de la participación activa de comunidades vulnerables en

el cuidado sanitario de sus animales domésticos, de consumo y trabajo, a los fines de prevenir enfermedades, mejorar la calidad de vida y facilitar la intervención directa de las personas en la resolución de sus problemas. Así mismo, promover el proceso de enseñanza-aprendizaje de cuidados sanitarios, concientizar acerca de la importancia de cuidar la calidad de vida de los animales convivientes, y sobre todo participar junto a los protagonistas de este cambio. En síntesis, tratar que ellos cambien, y permitir que nos cambien.

Para poder realmente dar una respuesta integral a la problemática encontrada se decidió trabajar en cuatro estrategias articuladas: primero, hacer énfasis en experiencia directa de médicos veterinarios y estudiantes de veterinaria en los barrios, realizando campañas sanitarias (revisación, evaluación, tratamiento, plan sanitario, registro y seguimiento de animales domésticos, de consumo y de trabajo), a las que se llamó "Días de campaña".

Para ello se equipó a un referente de cada barrio con un botiquín completo con todo lo necesario para que el grupo de estudiantes y docentes pudiera trabajar sin necesidad de transportar varias veces los insumos médicos, además de simplificarle los viajes a los voluntarios.

La segunda estrategia fue la implementación de talleres en dos líneas: por un lado, los "Talleres de concientización", articulados con la cátedra Prácticas de la Enseñanza (prácticas en el ámbito no formal), para la realización de talleres lúdicos para niños, adolescentes y adultos en temas relacionados con enfermedades animales contagiosas y su prevención (zoonosis), además de concientizar sobre el maltrato animal, como un paso importante para reflexionar de manera subyacente sobre la violencia, y la importancia de las castraciones como medida ética y eficaz para el control de la fauna doméstica urbana. Por otra parte, la segunda línea preveía la implementación de "Talleres de primeros auxilios" para enseñar a los habitantes interesados de la comunidad todo lo referido al cuidado de sus animales.

Esta segunda estrategia planteó talleres en dos niveles: en el nivel I se abordó el tratamiento básico de urgencia de una herida de animal, mientras se espera la asistencia de un médico veterinario y, en el nivel II se trabajó en el reconocimiento y prevención de sarnas, hongos y parásitos. A todos los asistentes a los talleres se les entregó gratuitamente un botiquín de primeros auxilios para que pudieran tener los insumos para atender a sus animales de acuerdo a lo visto oportunamente en los talleres.

La tercera estrategia, pensada para ser gestionada sobre el final del proyecto, fue la implementación de "Jornadas de reconocimiento a la responsabilidad", ocasión propicia para premiar a la familia que en mejores condiciones tenga a sus animales con bolsas de alimento

para los mismos (forraje y herraduras para los caballos; bolsas de 20kg de balanceado para animales domésticos), diploma y un presente para la familia. Dicha actividad también permitirá evaluar el impacto de los talleres en los asistentes y cómo se tradujo en el cuidado de sus animales.

Por último, y también muy importante, la realización de jornadas de castraciones de animales domésticos, para evitar su excesiva proliferación en los barrios, y prevenir de esta manera, enfermedades transmisibles a los seres humanos producto del abandono.

Un poco de historia

Los antecedentes de este proyecto datan de fines de 2005, cuando un grupo de médicos veterinarios y estudiantes de veterinaria a fin de colaborar y ayudar a subsanar la problemática social expuesta anteriormente, decidieron implementar prácticas didácticas, pedagógicas, instructivas, trabajo de campo, y campañas de información y concientización en barrios carenciados, habitados por familias de bajos recursos.

Las actividades realizadas desde aquel momento hasta la actualidad consistieron en campañas sanitarias masivas donde se convocó a un gran número de familias con sus animales, a los que se revisó y medicó. También se desarrollaron charlas de capacitación y concientización a los propietarios de dichos animales en temas referentes a la sanidad animal y enfermedades zoonóticas. Se implementaron castraciones y cirugías de urgencia de pequeños animales en los diferentes barrios, y se les dio tratamientos a aquellos que presentaban afecciones, haciéndoles seguimiento y tratamiento domiciliario.

En los casos que correspondía, se realizaron intervenciones quirúrgicas de urgencia a caballos que presentaban cólicos, contusiones y/o heridas producto de accidentes automovilísticos y tumores, que ponían en riesgo la vida de los animales y de las personas.

Este trabajo fue progresivo y fue posible gracias al apoyo de diversas personas que se prestaron a trabajar voluntariamente, y realizaron donaciones de medicamentos de laboratorios. La experiencia directa en el campo de acción permitió realizar un diagnóstico en profundidad sobre la necesidad de concientizar sobre enfermedades zoonóticas, la importancia de castrar los animales domésticos para evitar su proliferación en los barrios, y la de enseñar a la gente a auxiliar a sus animales en situaciones de urgencia. Una y otra vez, en las charlas con las familias surgía la necesidad de poder aprender a curar heridas menores y a detectar parásitos o enfermedades. De allí surgió la idea de los talleres.

También fue posible reconocer que muchas veces la comunicación con la gente de los barrios se dificultaba, y que era necesario poder construir conocimientos juntos, ya que el mero acercamiento o la información no alcanzaba. *Como bien sostiene Paulo Freire, ninguno aprende ni enseña solo, aislado de los otros; por el contrario, los hombres aprenden juntos.* (2) En varias oportunidades, el seguimiento de una medicación específica que no prosperaba permitió repensar lo que sucedía realmente: las conversaciones tenidas revelaban que se estaban ignorando otros saberes populares, que en vez de dejar de lado, se debían poder incorporar a la explicación propuesta, entendida como otra alternativa a la que debía dársele una oportunidad .

Con este diagnóstico y las primeras certezas y dudas se definió el presente proyecto, como una forma de colaborar en la comprensión de la importancia de la salud animal en sus propias vidas y conocer las formas en que se pueden solucionar problemas relacionados con el cuidado sanitario de sus animales. Además, de brindarles herramientas que los hagan partícipes de los procesos de estos cuidados, motivarlos a mantener a sus animales sanos como una manera de aportar a la propia calidad de vida y la posibilidad de ser auxiliados gratuitamente por veterinarios y estudiantes de veterinaria en caso de complicaciones, tratamientos y cirugías.

Además, el proyecto brindó un espacio de gran aporte para las prácticas de los estudiantes de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social y la cátedra Prácticas de la Enseñanza quienes pudieron realizar sus prácticas docentes en ámbitos no formales. Mientras los estudiantes de bellas artes podían hacer la experiencia de diseñar materiales educativos y de difusión que serían implementados, los estudiantes de veterinaria tenían la posibilidad de asistir a intervenciones quirúrgicas de animales para poder ir incrementando su experiencia casuística, y de esa manera tener prácticas directas en cirugías, con sus posibles complicaciones e imprevistos, siempre supervisados por un médico veterinario.

La experiencia realizada

Desde septiembre del año pasado se implementaron estrategias pensadas para diferentes barrios: La Unión, Altos de San Lorenzo, Barrio Aeropuerto, San Carlos, Villa Alba, Barrio Sicardi, Villa Elvira, Villa Montoro, El Retiro y El Molino de Ensenada.

La labor fue ardua y agotadora pero las familias que participaron se encuentran satisfechas con el trabajo realizado en sus barrios, y demuestran una actitud de responsabilidad y compromiso

llevando a sus animales a los controles veterinarios que ofrece el equipo de voluntariado, y castrando a sus animales domésticos.

En relación a los talleres de concientización desarrollados durante los meses de septiembre a noviembre de 2009 se trabajó fuertemente en la idea que una buena vida para los animales convivientes se traduce en calidad de vida para la familia.

La proliferación sin control de la fauna doméstica hace que sea necesaria una campaña sistemática de castración y vacunación para evitar éticamente nuevos nacimientos y prevenir enfermedades (3). Concientizar acerca de la necesidad de castrar hembras y machos, gatos y perros es imprescindible; y de hecho, se trabajó en esta línea no sólo en los talleres, sino también durante las jornadas de castraciones.

Animales como los caballos, utilizados para trabajar, muchas veces son mantenidos en malas condiciones por desconocimiento o pocas posibilidades económicas de proveerle manutención. En otras oportunidades son sobre exigidos en peso de carga o no están correctamente herrados. Enseñar a protegerlos y respetarlos es fundamental para darles una vida mejor, y que puedan servir a sus dueños sin sufrir maltratos, ni poner en riesgo su vida ni el sustento de la familia.

Participaron de estos talleres más de doscientas personas entre niños, adolescentes y adultos; y se desarrolló para cada barrio una experiencia distinta con soportes variados. En el Jardín Municipal N° 11 de "Villa Montoro" los talleristas trabajaron con la salita verde, de 5 años. La consigna principal de dichos talleres fue posibilitar la comprensión de la idea que el ser humano debe entender y entenderse como una parte de un todo, ni superior ni inferior, una parte más en el engranaje del mundo natural.

En el barrio Altos de San Lorenzo los encuentros tuvieron lugar en un comedor pequeño, ubicado en 19 entre 77 y 78, en la casa del referente barrial, Carlos Salerno, lugar al que los chicos concurren los domingos por la Copa de Leche y el almuerzo. Estos talleres partieron de una concepción inherentista que entiende que el valor de los animales "es independiente de nuestros juicios sobre ellos", lo que significa que "su valor no es instrumental o que no son meramente medios para nuestros fines humanos."

Otros talleres fueron dados en la Escuela N° 23 "Merceditas de San Martín", 3er grado turno tarde (calle 7 y 601), bajo el título "Aprendiendo acerca del bienestar animal. Taller de

concientización sobre la promoción y defensa de los derechos de los animales y la prevención de enfermedades zoonóticas”

En Ensenada, los talleristas tuvieron un desafío diferente, ya que la gente del barrio quería aprender a realizar un petitorio para pedir en la Municipalidad que les arrienden un terreno para que sus caballos de trabajo pudieran descansar. Así, los participantes fueron un grupo de adultos muy motivados en aprender cómo armar una carta formal, y de manera transversal se trabajó sobre el tema de la importancia de las castraciones (gracias al taller se realizó una convocatoria para una excelente jornada de castraciones) y de la no violencia hacia los caballos de trabajo.

Finalmente, en el barrio San Carlos se trabajó con el Centro de Terminalidad Primaria Malvinense EGBA 704, el Centro Gauchito Gil y la Delegación Municipal, para ello se realizó una exposición de fotos y una radio abierta barrial donde el eje fue el respeto y el cuidado animal en convivencia con el ser humano.

Las charlas y talleres tuvieron gran adhesión por parte de las familias, y pudo observarse que comenzaron a tratar mejor a sus animales, cuidando su salud y por ende, la de sus familias. Trabajar con niños y adolescentes fue también una decisión estratégica, ya que no sólo comentan lo que aprenden en sus casas, sino que serán a futuro, pilares de nuevas familias. Los padres se mostraban interesados por lo que aprendían sus hijos, y en muchas de las muestras participaron, escuchando a los niños y explicándoles qué habían trabajado en los talleres. Se notó una actitud positiva en relación con los animales, hecho que motiva a creer en la importancia de las intervenciones que promocionaron la responsabilidad por la vida de sus familias, y también la vida animal que cohabita con ellos.

Actualmente se están llevando adelante los talleres de primeros auxilios que apuntan a colaborar en la superación de las dificultades de experiencias pasadas: por un lado, que ante una eventualidad un animal muriera por no saber sus dueños como actuar. Para ello, se pensó en el nivel I, donde el objetivo fue capacitarlos para que puedan atender de manera básica la herida de un animal hasta que llegue un veterinario.

Por otro lado, muchas veces los veterinarios medicaban al animal, pero al dejar el tratamiento para ser seguido durante un lapso de tiempo específico notaban que sus dueños (aunque se les dejaba la medicación, y anotado el tratamiento) no lograban comprender como administrársela, y las indicaciones resultaban inútiles. Para ello se diseñó el nivel II, donde el objetivo fue capacitar a la gente para facilitar la comprensión sobre cuestiones de dosificación y

tratamiento del animal en la casa (expedido por veterinarios). Nos pareció pertinente establecer que para la realización del “Taller de Primeros Auxilios”, nivel II debían haber asistido al Nivel I donde se les entregó gratuitamente un botiquín equipado para hacerle frente a todas las urgencias que se presenten. Ya en el nivel II se les completaban los insumos para el botiquín.

En este momento del proyecto, con seis meses en ejecución, se puede observar una evolución favorable en el estado de salud de sus animales, hecho que evita la diseminación de enfermedades infectocontagiosas y zoonóticas, y brinda a las familias una mejor calidad de vida, satisfacción por poder cuidar a sus familias, y sentido de la responsabilidad por la vida no humana que tienen a cargo.

Nosotros, por lo pronto, seguimos trabajando y aprendiendo junto al barrio.

Notas

(1)(2) IVERN, Alberto. *Hacerlo posible. Autoorganización, proyectos compartidos y procesos de aprendizaje*. SB Editorial. Colección Nuevos Movimientos Sociales. Buenos Aires, 2007. Pp. 96 y 117.

(3) *Almirante Brown cambia la historia. Una experiencia comunitaria. El programa ético para controlar la fauna urbana*. Colección Fundamentos. Editorial Centro de Ambiente y Fauna. Buenos Aires, 2003.

Bibliografía

AA.VV *Almirante Brown cambia la historia. Una experiencia comunitaria. El programa ético para controlar la fauna urbana*. Colección Fundamentos. Editorial Centro de Ambiente y Fauna. Buenos Aires, 2003

IVERN, Alberto. *Hacerlo posible. Autoorganización, proyectos compartidos y procesos de aprendizaje*. SB Editorial. Colección Nuevos Movimientos Sociales. Buenos Aires, 2007